

Iruña Veleia: Una Evaluación Arqueológica

Introducción: En abril de 2009, Idoia Filloy Nieva y Eliseo Gil Zubillaga, directores del yacimiento Iruña-Veleia, me pidieron que evaluara el trabajo estratigráfico realizado en las excavaciones arqueológicas del mismo yacimiento. Sin percibir ninguna remuneración financiera, acepté con placer llevar a cabo este cometido, ya que los directores utilizaron los nuevos métodos de análisis de la estratificación arqueológica esbozados en mi libro, *Principles of Archaeological Stratigraphy* (Los Principios de Estratigrafía Arqueológica). Estos métodos son conocidos por los arqueólogos europeos desde hace varias décadas, aunque algunos excavadores más viejos han sido lentos en adaptarse al nuevo sistema de análisis estratigráfico. Sin embargo, hay que decir que los principios de estratigrafía arqueológica expuestos en mi libro y el uso de mi invención, la “Harris Matrix”, son aceptados en la actualidad por muchos arqueólogos de todo el mundo como “el estándar industrial” para la interpretación de la estratificación y la recopilación de secuencias estratigráficas durante el trascurso de la excavación.

Estos métodos son el equivalente arqueológico del estándar internacional de “contabilidad por partida doble” en la contabilidad financiera. Como tal, es posible ahora AUDITAR el trabajo arqueológico de las excavaciones y así también examinar los registros compilados durante la excavación, comparando esos registros con las secuencias estratigráficas construidas por los arqueólogos. Antes de la invención de la Harris Matrix en 1973, tal proceso de auditoría no era posible, ya que cada arqueólogo tenía un sistema de registro propio, y nadie construía secuencias estratigráficas, como ahora entendemos ese concepto. En el caso de muchos yacimientos excavados antes de la invención de la Harris Matrix, es probablemente imposible reconstruir las secuencias estratigráficas, ya que los principios de estratigrafía arqueológica no habían sido establecidos y por lo tanto no había una normatividad internacional para tal labor. Es decir, la evidencia de muchos yacimientos excavados antes de [la publicación de] *Principios de estratigrafía arqueológica* no tendría valor probatorio ante un tribunal, si fueran a exigirle al arqueólogo presentar los datos para un juicio en un tribunal de justicia, puesto que tales resultados no estaban basados sobre registros que se ajustaban a una normatividad científica internacional utilizada para documentar la estratigrafía de los yacimientos arqueológicos (yacimientos que se destruyen en gran parte en el curso de recuperación de los datos estratigráficos) y la compilación de las secuencias estratigráficas para los yacimientos. Hoy en día la compilación de la secuencia estratigráfica se considera la meta fundamental del arqueólogo encargado de la excavación durante el proceso de la excavación, y no después. Como en el caso de la auditoría financiera, la auditoría de registros arqueológicos y secuencias estratigráficas es un ejercicio visual que consiste en un examen de los “libros de cuentas” de la excavación. Por lo tanto, hasta cierto punto no es totalmente necesario para la auditoría arqueológica conocer la lengua del lugar o el período cultural del yacimiento, puesto que los principios de la estratigrafía son los mismos en todas partes, tal como lo

son las unidades de análisis geológico, aunque en ambos casos tanto los depósitos como las superficies presentan diferencias y especificidades en cada zona y región. A partir de la publicación de Principios de Estratigrafía Arqueológica y de la invención de la Harris Matrix que hizo posible por primera vez construir verdaderas secuencias estratigráficas, cualquier arqueólogo entrenado en el método podía auditar una excavación arqueológica en cualquier parte del mundo y en pocas horas podía comprobar si el trabajo se realizaba conforme a tales principios, o [de lo contrario comprobar] si de hecho los excavadores estaban destruyendo el yacimiento y su traslación en un archivo estratigráfico por un trabajo estratigráfico incompetente.

Es en esos contextos que soy competente y he examinado el material de Iruña-Veleia, tal como he resumido en los comentarios que siguen. Salvedades: Que conste que, de hecho, yo no he visto las excavaciones en curso ni he examinado los registros estratigráficos originales. Sin embargo, los informes que se me han remitido por Internet, Conjunto Arqueológico de Iruña-Veleia e Iruña/Veleia IIIer Milenio, parecen contener copias de los registros primarios de la excavación y los datos estratigráficos, copias que por su parte deben reflejar fielmente los originales. Teniendo esto en cuenta, opino que si se me brindara la oportunidad de examinar los documentos originales, mis conclusiones, que se exponen a continuación, serían validadas positivamente por la auditoría de dichos registros. Si un tribunal de la Corte lo fuera a exigir, me complacería tener la oportunidad de visitar el depósito de los registros de Iruña-Veleia para examinar los originales de las secciones, las plantas y otros registros, y realizar una auditoría de los mismos en lo referente a las secuencias estratigráficas.

Finalmente (y esto no es una salvedad), el valor del registro estratigráfico para la arqueología reside en el hecho de que cada yacimiento tiene una secuencia estratigráfica única (que actualmente se puede presentar en un formato internacional estandarizado) que está basada en la realidad, ya que la estratificación es, en sí, “un recuerdo involuntario” del pasado. Es decir, que nadie se propuso hacer la estratigrafía de lo que ahora son yacimientos arqueológicos, sino que la estratigrafía se produjo de forma incidental y es, por tanto, el fruto inconsciente del desarrollo de la vida de las personas y de sus circunstancias físicas durante milenios. Según mi experiencia, muchos arqueólogos han destruido tales datos estratigráficos sin registrarlos adecuadamente, pero no conozco ningún caso donde la estratigrafía haya sido manipulada deliberadamente para presentar un cuadro falso de la historia de un yacimiento, sean los que fueren los motivos para hacerlo. Por lo contrario, las relaciones estratigráficas pueden ser interpretadas incorrectamente en una secuencia estratigráfica, pero sería extremadamente difícil falsificar secuencias estratigráficas de manera que no fueran descubiertas por una auditoría de todos los datos estratigráficos.

Examen de los datos estratigráficos de Iruña-Veleia expresados en los informes

Método de la excavación: En base a las fotografías de las excavaciones parece claro que la excavación arqueológica fue realizada con los más altos estándares. Esto se refleja en la calidad de las fotografías y la considerable limpieza del yacimiento, como se registra en las imágenes. Puede asumirse que el yacimiento fue excavado por el método estratigráfico, y no por el sistema arbitrario más viejo, porque las superficies mostradas en las fotografías no se conseguirían por ese último método. Es casi axiomático que una excavación realizada limpiamente es una buena excavación. Registro de plantas y de los datos de sección: El registro de las plantas individualizadas es axiomático con el trabajo estratigráfico moderno y parece que se llevó a cabo ese método en Iruña-Veleia, como se demuestra en las plantas de superficie digitalizadas de los informes. La reconstrucción de los yacimientos arqueológicos, en teoría un requisito del trabajo de excavación, es la reconstrucción de las superficies, no de los depósitos, y por lo tanto parecería que Iruña-Veleia puede ser reconstruido, una vez que hayan sido estudiados los análisis de los artefactos por su importancia cronológica para la datación de los contextos de la secuencia estratigráfica. Muchos yacimientos excavados antes de 1973 no pueden ser reconstruidos, y por tanto tampoco pueden ser auditados en cuanto al contenido y la integridad de las plantas, ya que la mayoría de las superficies estratigráficas no fueron registradas.

Los dibujos de sección están también bien registrados según los principios de la estratigrafía, pues se registran las líneas entre los depósitos que representan superficies, siendo el registro de estas últimas uno de los elementos más necesarios para obtener la secuencia estratigráfica verdadera de cualquier yacimiento.

Compilación e ilustración de las secuencias estratigráficas (diagramas de la Harris Matrix): Los directores han recopilado una serie de secuencias estratigráficas para las áreas individualizadas del yacimiento y, sin duda, cuentan con una secuencia maestra en sus registros, no recogida en los Informes. Si bien hay una cierta redundancia en mostrar las líneas de relación entre las unidades estratigráficas, la eliminación de tales líneas no alteraría la secuencia estratigráfica del diagrama, ni tampoco afectaría negativamente su auditoría, más bien haría el diagrama más fácil de leer. Como se desprende de tales diagramas, está claro que los directores han entendido y aplicado los principios modernos de estratigrafía arqueológica y, en consecuencia, lo más probable es que las secuencias que ellos han recopilado reflejen la realidad estratigráfica de los restos arqueológicos que encontraron, excavaron y registraron durante el transcurso de sus excavaciones en Iruña-Veleia.

Dr. Edward Cecil Harris, MBE, JP, FSA,

Director Ejecutivo, Museo Marítimo de Bermudas, 10 de mayo de 2009